

## Citas de la Biblia en "La agonía del cristianismo" de Miguel de Unamuno

著者(英)	Fernando Blanco Cendon
journal or publication title	Journal of Inquiry and Research
volume	88
page range	227-241
year	2008-09
URL	<a href="http://doi.org/10.18956/00006204">http://doi.org/10.18956/00006204</a>

# Citas de la Biblia en “La agonía del cristianismo” de Miguel de Unamuno

Fernando Blanco Cendón

## Abstract

La temática desarrollada en *La agonía del cristianismo* viene a ser como una prolongación de *Del sentimiento trágico de la vida*. Por ello, es también una obra plagada de referencias bíblicas y que adolece del mismo problema; esto es, mientras algunas citas aparecen acompañadas de la referencia exacta del lugar de donde están tomadas, otras tienen solo una referencia genérica, hay muchas que vienen sin la debida referencia y, finalmente, las hay -y no son pocas- cuya referencia está equivocada.

En este trabajo se recogen todos los pasajes de los que no consta la referencia exacta y aquellos que llevan una referencia errónea, aunque solo sea por utilizar una versión distinta de la Biblia.

No se trata, pues, de un artículo propiamente dicho, sino de un intento de ofrecer a los lectores, especialmente a aquellos que proceden de otras coordenadas culturales, una herramienta útil para sus investigaciones, de manera que puedan seguir más de cerca a Unamuno.

Finalmente, con este trabajo, que viene a completar el publicado en el número 83 de esta misma revista, considero elaboradas definitivamente las concordancias bíblicas de esas dos grandes obras de Unamuno.

**Keywords:** CITA, BIBLIA, UNAMUNO, CONCORDANCIAS

## 1. Introducción

*La agonía del cristianismo* viene a ser como una prolongación de *Del sentimiento trágico de la vida*. Por ello, no tiene nada de extraño que si en esta obra abundan las referencias bíblicas, *La agonía del cristianismo* siga esa misma tónica y aun la supere. Pero nos topamos aquí con un mismo problema; esto es, mientras algunas citas aparecen acompañadas de la referencia exacta del lugar de donde están tomadas, otras tienen solo una referencia genérica, hay muchas que vienen sin la debida referencia y, finalmente, las hay -y no son pocas- cuya referencia está equivocada.

En este trabajo recojo todos los pasajes de los que no consta la referencia exacta y aquellos

que llevan una referencia errónea, aunque solo sea por utilizarse una versión distinta de la Biblia.

Con ello pretendo ofrecer a los lectores, especialmente a quienes proceden de otras coordenadas culturales, una herramienta útil para sus investigaciones, de manera que puedan seguir más de cerca a Unamuno y desentrañar, así, su pensamiento.

En las páginas que siguen el lector encontrará indicado el título del capítulo de *La agonía del cristianismo*, dentro de cada capítulo aparece en primer lugar el número de la página, seguido de la cita -más o menos extensa- de Unamuno y, en letra negrita, las referencias bíblicas correspondientes.<sup>1)</sup>

## 2. Citas bíblicas en “La agonía del cristianismo”<sup>2)</sup>

### CAPÍTULO I: Introducción

308: me acordé de aquello de “mi reino no es de este mundo”... Jn 18, 36

“Yo soy el camino, la verdad y la vida”... Jn 14, 6

309: como Pilato dijo: “¡He aquí el Hombre!”... Jn 19, 5

la leyenda bíblica, la del Génesis, dice que la muerte se introdujo en el mundo por el pecado de nuestros primeros padres... Rm 5, 12; 1 Co 15, 21-22<sup>3)</sup>

porque quisieron ser como dioses; esto es, inmortales, sabedores de la ciencia del bien y del mal... Gn 3, 1-24

Y luego, según la misma leyenda, la primera muerte fue una muerte violenta, un asesinato, el de Abel por su hermano Caín. Y un fratricidio... Gn 4, 1-16

### CAPÍTULO II: La Agonía

310: “Vine a meter fuego en la tierra, ¿y qué he de querer si ya prendió?... ¿Creéis que he venido a dar paz a la tierra? No, os lo digo, sino división; desde ahora serán cinco divididos en una sola casa; tres contra dos y dos contra tres se dividirán; el padre contra el hijo y el hijo contra el padre, la hija contra la madre y la madre contra la hija, la suegra contra su nuera y la nuera contra la suegra” (*Lucas XII, 49-54*)... Lc 12, 49-53

311: el Cristo muerto enterrado por otros muertos... cf. Mt 8, 22; Lc 9, 60

el Cristo al que se adora en la cruz es el Cristo agonizante, el que clama *consummatum est!*...  
Jn 19, 30

pero también le hay a la Virgen de los Dolores, a la Dolorosa, con su corazón atravesado  
por siete espadas... cf. Lc 2, 25 <sup>4)</sup>

312: Parecía estar representada después de su visita a su prima Santa Isabel... Lc 1, 39-56

y antes del nacimiento del Mesías... Lc 2, 1-20

#### CAPÍTULO III: ¿Qué es el cristianismo?

313: Lo sabía San Pablo, que sentía nacer y agonizar y morir en él a Cristo... cf. Col 1, 24; 2 Co  
1,5; 4, 10

Aunque a San Pedro se le hubiese antes aparecido el Maestro (...), San Pablo vio al Cristo  
en sí mismo, se le apareció, pero creía que había muerto y había sido enterrado (*I Cor. XV,*  
*19*)... 1 Co 15, 3-8

Y cuando fue arrebatado al tercer cielo, no sabía si en cuerpo o fuera del cuerpo, pues esto  
Dios lo sabe -...-, fue arrebatado al paraíso y oyó *dichos indecibles*... 2 Co 12, 2-4

314: Y en aquel arrebato al tercer cielo, al paraíso, San Pablo oyó “dichos indecibles” que no es  
dado al hombre expresar (*II Cor. 2-5*)... 2 Co 12, 2-4

315: “Si Cristo no resucitó de entre los muertos, somos los más miserables de los hombres”, dijo  
San Pablo... 1 Co 15, 17a. 19b <sup>5)</sup>

“Dejad que los muertos entierren a sus muertos”... Mt 8, 22; Lc 9, 60

“Mi reino no es de este mundo”... Jn 18, 36

315-316: Cuenta el evangelio de San Mateo (*XXII, 23-33*) -...- que después que los fariseos tentaron a Jesús preguntándole si se debía o no pagar censo al César, al Imperio, y es cuando les dijo lo de “dad al César lo que es del César y a Dios lo que es de Dios”... Mt 22, 15-22

316: que en aquel día se le acercaron los saduceos -...- y le preguntaron diciéndole: “Maestro, Moisés dijo: *Si alguien muriese sin tener hijos...*Y oyendo las turbas se asombraron de su doctrina”... Mt 22, 23-33 <sup>6)</sup>

los que le recibieron con palmas al entrar en Jerusalén... Jn 12, 12-15; cf. Mt 21, 1-10; Mc 11, 1-11; Lc 19, 28-38

“¡venga a nos el tu reino!”... Mt 6, 10; Lc 11, 2

317: Se intitula *Buena Nueva*. San Pablo le llama Misterio (*Rom. X 15-16*)... Rm 16, 25; Ef 6, 19<sup>7)</sup>

#### CAPÍTULO IV: Verbo y letra

318: “Y el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros y contemplamos su gloria, gloria como de unigénito del Padre”. Así se dice en el prólogo del Evangelio, según Juan (*II, 14*)... Jn 1, 14

Porque el espíritu, que es la palabra, que es verbo, que es tradición oral, vivifica; pero la letra, que es el libro, mata... 2 Co 3, 6

Aunque en el Apocalipsis se le mande a uno comerse un libro... Ap 10, 8-11

“El verbo se hizo carne y habitó entre nosotros...”... Jn 1, 14

319: “¡Triste está mi alma hasta la muerte!” (*Marc. XV, 34*)... Mc 14, 34; Mt 26, 38

320: y empieza diciendo que en el principio fue el verbo, la palabra... Jn 1, 1

Cuenta el Evangelio (según *Lucas, XXIV*), que cuando los discípulos del Maestro después de la muerte de este, fueron el sábado a su sepulcro, encontraron la losa removida y no el

cuerpo del Señor Jesús, y al asombrarse, se les presentaron dos hombres con vestido resplandeciente y les dijeron: “¿Por qué buscáis al viviente entre los cadáveres?”... Lc 24, 1-5

A San Pablo se le llama el Apóstol de los Gentiles... Rm 11, 13; 1 Tm 2,7; cf. Rm 1, 5; 15, 16; Gal 1, 16; Ef 3, 8

322: pero ese Dios no es el Dios del Cristo que huyó a la soledad de la montaña cuando las turbas lo quisieron proclamar rey... Jn 6, 15

#### CAPÍTULO V: Abisag, la sunamita

322: El libro III de *Los Reyes* cap. I, empieza así:

“1. Ahora, como el rey David era viejo y de edad muy avanzada, aunque se le arropara mucho no se le podía calentar...

4. Era una moza muy hermosa, que dormía junto al rey y le servía, y el rey no la conoció.”... 1 R 1, 1-4 <sup>8)</sup>

323: “31. Betsabé, inclinando su rostro hasta el suelo, adoró al rey, diciendo: ¡Viva por siempre David, mi señor!”... 1 R 1, 31

El capítulo II nos cuenta los consejos que al ir a morir dio David a Salomón... 1 R 2, 1-9

“10. Durmiese, pues David con sus padres y fue enterrado en la villa de David.”... 1 R 2, 10

#### CAPÍTULO VI: La virilidad de la fe

328: la fe es, según San Pablo, la sustancia de lo que se espera (*Hebreos, XI, 1*) <sup>9)</sup>

330: Y aun cuando hable de *voluntad de la carne*, (*Efes II, 3*)... <sup>10)</sup>

331: “Todo lo que hay en el mundo es o concupiscencia de la carne, o concupiscencia de los ojos, o soberbia de la vida”, dice la primera de las epístolas atribuidas al apóstol Juan (*II, 15-16*)... 1 Jn 2, 16

Pide señales, pide hacer un milagro para sostener su fe... 1 Cor 1, 22; Mt 12, 38-39; 16, 1-4; Mc 8, 11-12; Lc 11, 29; Jn 2, 18; 4, 48; 6, 30

332: El apóstol Pablo no conocía mujer (*I Cor VII, 1*), y recomendaba a los que fueran de ello capaces abstenerse de ella... 1 Co 7, 1. 7-8 <sup>11)</sup>

Ella, a su vez, se salva haciendo hijos (*I Tim II, 9*)... 1 Tm 2, 15

Porque el hombre no viene de la mujer, sino la mujer viene del hombre (*I Cor XI, 9, Efes V, 23*)... 1 Co 11, 8 <sup>12)</sup>

puesto que Eva fue hecha de una costilla de Adán... Gn 2, 21-22

332-333: Pablo nos cuenta cómo fue Pedro, por quien fue visto el Cristo -no dice que Pedro le viera, sino que el Cristo fue visto por Pedro, en pasiva-, y el último por quien fue visto fue por él, por Pablo... 1 Co 15, 5-8

333: “el menor de los apóstoles” (*I Cor XV, 8*)... 1 Co 15, 9; cf. Ef 3, 8

El que tenía necesidad de tocar para creer era un hombre, Tomás... Y es a quien Jesús dijo: “Si no hubieras visto, no habrías creído. ¡Bienaventurados los que creen sin ver!” (*Juan XX, 24-30*)... Jn 20, 24-29

Y el Cristo, después de haber dicho a la Magdalena: “No me toques”, le dijo: “No he subido todavía hacia mi Padre. Ve a buscar a mis hermanos y diles que subo hacia mi Padre y el vuestro, mi Dios y vuestro Dios”. Y María se fue a contar lo que había visto y, sobre todo, lo que había oído... Jn 20, 17-18

Pablo mismo, cuando fue arrebatado a los cielos, oyó “dichos indecibles”... 2 Co 12, 2-4

La Samaritana oyó al Cristo... Jn 4, 5-12

y Sara, ya vieja, tuvo un hijo por la fe, y Raab, la prostituta, por la fe se salvó (*Hebreos XI*,

11-31)... Hb 11, 1. 31

La fe en este mundo viene de Cristo, que es el que resucita, y no de la carne (*Rom X, 7*) Rm 10, 5-11 <sup>13)</sup>

334: El Apóstol dice de la polémica de la agonía que el que lucha, el que agoniza, lo domina todo (*I Cor. IX, 25*)... <sup>14)</sup>

También él, Pablo, combatió su buen combate, (*II Tim., IV, 7*) <sup>15)</sup>

Hágase tu voluntad, así en la Tierra como en el Cielo... Mt 6, 10

y hágase en mí según tu palabra... Lc 1, 38

#### CAPÍTULO VII: El supuesto cristianismo social

335: Los que lo perseguían para perderle, acordaron preguntarle si era o no lícito pagar tributo al César... Al recibir la pregunta, Jesús pidió una moneda y, mostrando la efigie del cuño, preguntó: “¿De quién es la efigie?” “Del César”, le dijeron. Y él: “Pues bien: dad al César lo que es del César, y a Dios lo que es de Dios”... Mt 22, 15-22; Mc 12, 13-17; Lc 20, 20-25

que había dicho que es más difícil que entre un rico en el reino de los cielos que el que pase un camello por el ojo de una aguja... Mt 19, 24; Mc 10, 25; Lc 18, 25

“Se reunieron, pues, los sumos sacerdotes y los fariseos en concejo y ... les dijo: “Vosotros no sabéis nada, ni pensáis que os conviene que muera un hombre por el pueblo y no que perezca toda la raza”. (*Juan XI, 47-51*)... Jn 11, 47-50

porque su reino no era de este mundo... Jn 18, 36

336: un cartujo que deja padre y madre y hermanos por Cristo... cf. Mt 19, 29; Mc. 10, 29; Lc 18, 29

y el Dios del Cristo no es Dios de muertos, sino de vivos... Mt 22, 32; Mc 12, 27; Lc 20, 38



Como el costado del divino antipatriota que fue atravesado por la lanza, y de donde salió sangre y agua... Jn 19, 34

la sangre del que dijo que su reino no era de este mundo... Jn 18, 36

337: “Siempre habrá pobres entre vosotros”, dijo el Cristo... Jn 12, 8; Mt 26, 11; Mc 14, 7

338: Ya vemos que el Cristo dijo que no venía a traer disensión en las familias, sino fuego, y división, y además espada (*Mat. X, 34*)... Lc 12, 49; Lc 12, 51 <sup>16)</sup>

Pero cuando, sorprendido en el monte de los Olivos por los que iban a prenderle, le preguntaron los suyos si se defenderían con espada, les contestó que lo dejaran *por entonces*, y curó a uno a quien le hirieron en una oreja (*Luc. XXII, 50-52*)... Lc 22, 50-51

Y a Pedro, que sacó la espada e hirió a un siervo del sumo sacerdote, Malco, le reprendió, diciéndole: “¡Mete la espada en la vaina, pues todos los que cogen espada, por la espada perecerán!” (*Mateo XXVI, 51-53; Juan XVIII, 11*)... Mt 26, 51-52; Jn 18, 10-11

Simón Pedro, la piedra sobre que se supone fue construida la Iglesia Católica Apostólica Romana... Mt 16, 18

339: que el que coge la espada, por la espada perecerá... Mt 26, 52

este mundo, que no es el reino de Cristo... Jn 18, 36

Abisag, la sunamita, nada tenía que ver ni con las obras de la paz salomónica ni con la guerra entre Salomón y Adonías... 1 R 1, 5-2, 25

340: Y San Pedro fue el que renegó del Maestro hasta que le despertó el gallo, que es el que despierta a los durmientes... Mt 26, 69-75; Mc 14, 66-72; Lc 22, 55-62; Jn 18, 27

**CAPÍTULO VIII: El individualismo absoluto**

341: Para seguir a Cristo hay que dejar padre, y madre, y hermanos, y esposa e hijos... Mt 19, 29; Mc 10, 29; Lc 18, 29

342: *Mane, Tecel, Farès...* Dn 5, 25 <sup>17)</sup>

**CAPÍTULO IX: La fe pascaliana**

344-345: fue una guerra entre hermanos, y casi entre mellizos, como la de Jacob y de Esaú... Gn 25, 24-26 <sup>18)</sup>

347: “Creo, ayuda a mi incredulidad” (*Marcos IX, 23*)... Mc 9, 24

*“La más cruel guerra que Dios pueda hacer a los hombres en esta vida es dejarlos sin aquella guerra que vino a traer”... Mt 10, 34; Lc 12, 51 <sup>19)</sup>*

349: Y, en cambio, cuando el bandolero que moría crucificado junto a Jesús ... Y el Cristo le contestó: “En verdad te digo que hoy estarás conmigo en el paraíso” (*Luc. XXIII, 39-44*)... Lc 23, 39-43

en el reino de Cristo, en el reino de Dios, que no es de este mundo... Jn 18, 36

el jardín bíblico en que cayeron nuestros primeros padres... Gn 2-3

350: San Pablo dice en algún pasaje -no le tengo registrado, y el ritmo de mi vida me impide irlo a buscar- que él, respecto a cierta doctrina, es herético. “En esto soy herético”, dice al pie de la letra, ... pero quiere decir: “En esto profeso una opinión particular, personal, no la corriente”... <sup>20)</sup>

351: Porque si está escrito que el que se humilla será ensalzado... Mt 23, 12; Lc 14, 11; 18, 14

**CAPÍTULO X: El padre Jacinto**

353: como David no conoció a Abisag... 1 R 1, 4

354: No podía dejar a los muertos que enterraran a sus muertos... Mt 8, 22; Lc 9, 60

del mundo en que los muertos entierran a sus muertos... Mt 8, 22; Lc 9, 60

355: las palabras del salmo 21: Mi alma vivirá para él y *mi raza le servirá*... Sal 22, 31 <sup>21)</sup>

356: Las Escrituras dicen que el que ve la cara a Dios se muere... Ex 33, 20

Luchó contra fanáticos fariseos, que le preguntaban si era o no lícito pagar tributo al Imperio... Mt 22, 15-22; Mc 12, 13-17; Lc 20, 20-26

y luchó contra escépticos saduceos que le preguntaban de cuál de los siete hermanos sería la mujer que fue de todos ellos cuando resucitaran de entre los muertos... Mt 22, 23-33; Mc 12, 18-27; Lc 20, 23-33

357: la eternidad del Verbo, de la Palabra, por la que se hizo todo... Jn 1, 3-4

Estuvo, como Jacob, luchando solo contra el Ángel del Señor, desde la puesta del sol al rayar el alba, y clamando: “¡Di tu nombre!” (*Génesis XXXII, 24-29*) Gn 32, 25-30 <sup>22)</sup>

359: nueva Abisag la sunamita, de resucitar a David... 1 R 1, 3-4

#### CAPÍTULO XI: Conclusión

361: “¡Venga a nos el tu reino!”... Mt 6, 10; Lc 11, 2

el reino de Dios, el que no es de este mundo... Jn 18, 36

“Dios te salve, María, llena eres de gracia, el Señor es contigo... Lc 1, 28

bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de tu vientre... Lc 1, 42

el bíblico pecado de nuestros primeros padres, el haber probado el fruto del árbol de la ciencia del bien y del mal... Gn 3

362: la tragedia del pecado original... Gn 3

Para san Pablo, el más execrable pecado es la avaricia... 1 Tm 6, 10

“ama a tu prójimo como a ti mismo”... Lv 19, 18; Mt 22, 39; Mc 12, 31; Lc 10, 27; Rm 13, 9; Ga 5, 15; St 2, 8

“¿Ama a tu prójimo como a ti mismo?”... Lv 19, 18; Mt 22, 39; Mc 12, 31; Lc 10, 27; Rm 13, 9; Ga 5, 15; St 2, 8

La *envidia* es el pecado cainita, el de Caín... Gn 4, 3-8

el de Judas Iscariote... Mt 26, 14-16; Mc 14, 10-11; Lc 22, 3-6

363: Y Caín no mató a Abel por concurrencia económica, sino por envidia de la gracia que hallaba ante Dios... Gn 4, 3-8

ni Judas vendió al Maestro por los treinta dineros, Judas que era un avaro, un envidioso... Mt 26, 15

“Venga a nos el reino de Dios...”... Mt 6, 10; Lc 11, 2

Quiso propagar el catolicismo a espada; proclamó la cruzada, y a espada va a morir.. Mt 26, 52

364: ¡Cristo nuestro, Cristo nuestro!, ¿por qué nos has abandonado?... Mt 27, 46; Mc 15, 34; Sal 22, 2

### 3. Observaciones finales

Aunque escrita en español, *La agonía del cristianismo* apareció primero en su versión francesa en 1925. No es, sin embargo, una obra independiente o autónoma, sino que está es-

trechamente vinculada a *Del sentimiento trágico de la vida*, hasta el punto de que viene a ser como su continuación. En una carta de 23 de noviembre de 1922 vemos que Unamuno ya pensaba hacer “como una segunda parte” de *Del sentimiento trágico de la vida* <sup>23)</sup>, y en el prólogo a la edición española de *La agonía del cristianismo* (1931) nos dice: “Esta obrita reproduce en forma más concreta, y, por más improvisada, más densa y más cálida, mucho de lo que había expuesto en mi obra *El sentimiento trágico de la vida*. Y aún me queda darle más vueltas y darme más vueltas yo.” <sup>24)</sup>

Siendo, pues, esto así resulta lógico el frecuente recurso a los pasajes bíblicos. Las referencias bíblicas que aparecen en *La agonía del cristianismo* son, ciertamente, abundantes. Hay que reconocerle a Unamuno el ofrecernos aquí un aparato crítico más exhaustivo que el presentado en *Del sentimiento trágico de la vida*; pero aún así resulta, como hemos podido comprobar, del todo insuficiente. Las omisiones son harto frecuentes y las divergencias abundan. Bien es verdad que algunas de estas divergencias se deben a que Unamuno utiliza la versión de la Biblia conocida como *Vulgata* (la versión latina de la Sagrada Escritura realizada por san Jerónimo a principios del siglo V y declarada auténtica por la Iglesia); pero algunas de ellas son el resultado del avance de las investigaciones bíblicas que han logrado una precisión más estricta en la traducción; también hay algunas que son simples errores de edición o de imprenta.

Finalmente, con este trabajo, que viene a completar el publicado en el número 83 de esta misma revista, considero elaboradas definitivamente las concordancias bíblicas de esas dos grandes obras de Unamuno.

## NOTAS

(1) La paginación y las citas de *La agonía del cristianismo* corresponden a la edición de Manuel García Blanco, *Obras completas de Don Miguel de Unamuno, VII Meditaciones y Ensayos espirituales*, Editorial Escélicer, Madrid, 1967.

(2) Las abreviaturas que designan los libros bíblicos citados son las siguientes:

ANTIGUO TESTAMENTO		NUEVO TESTAMENTO	
Génesis	Gn	Mateo	Mt
Éxodo	Ex	Marcos	Mc
Levítico	Lv	Lucas	Lc
Deuteronomio	Dt	Juan	Jn

I Samuel	1 S	Apocalipsis	Ap
II Samuel	2 S	Romanos	Rm
I Reyes	1 R	I Corintios	1 Cor
Salmos	Sal	II Corintios	2 Cor
Sabiduría	Sb	Gálatas	Ga
Daniel	Dn	Efesios	Ef
		Colosenses	Col
		I Timoteo	1 Tm
		II Timoteo	2 Tm
		Hebreos	Hb
		Epístola de Santiago	St
		I Epístola de Juan	1 Jn

El punto y coma indica separación de libros o de capítulos de un mismo libro. La coma indica separación entre capítulo y versículo. El punto indica separación de versículos.

- (3) En realidad la leyenda del Génesis no dice eso, pues tan solo narra el relato de la primera caída o pecado original; quien sí lo dice es san Pablo al hacer un discurso *teológico* en los lugares referidos, tomándolo del libro de la Sabiduría (Sb 2, 24).
- (4) La tradición de la Dolorosa tiene su origen en el texto de Lucas referenciado: Simeón le anuncia a María: “¡y a ti misma una espada te atravesará el alma!”.
- (5) A pesar de las comillas, la cita no es textual pues, en realidad, funde la primera parte del versículo 17: “Y si Cristo no resucitó, vuestra fe es vana: estáis todavía en vuestros pecados”, y la segunda del versículo 19: “Si solamente para esta vida tenemos puesta nuestra esperanza en Cristo, ¡somos los más desgraciados de todos los hombres!”.
- (6) La referencia bíblica que da Unamuno al principio contiene solo el relato de los saduceos. Aunque es correcta, la dejo aquí para referenciar separadamente los dos relatos. En la disputa con los saduceos aparecen dos textos bíblicos: “Si alguien muriese sin tener hijos...” Dt 25, 5, (cf. Gn 38, 8) y “Yo soy el Dios de Abraham...” Ex 3, 6.
- (7) *Buena Nueva* es el significado de la palabra *Evangelio* (cf. Introducción a los Sinópticos de la *Biblia de Jerusalén*, p. 1405), tal como recoge el mismo Unamuno en p. 315.

- (8) Unamuno sigue la denominación de la Vulgata que considera los dos libros de Samuel como I y II de Reyes; por lo que el I de Reyes pasa en la Vulgata a ser el III de Reyes. (Véase la Introducción a esos libros en la *Biblia de Jerusalén*, pp. 245-248)
- (9) La referencia es correcta, pero la Epístola a los Hebreos no es de san Pablo, aunque en tiempo de Unamuno todavía se le atribuía al Apóstol.
- (10) La versión actual de la *Biblia de Jerusalén* traduce: “apetencias de la carne”.
- (11) La cita de Unamuno, o sea el versículo 1, se refiere solo a la recomendación de abstenerse, por lo que está mal “ubicada” y debería ponerse después. En los vv. 7-8 aparecen las dos cosas.
- (12) El texto de Efesios dice: “el marido es cabeza de la mujer”.
- (13) Se trata de un pasaje un tanto oscuro.
- (14) La versión actual de este versículo dice exactamente: “Los atletas se privan de todo”.
- (15) 2 Tm 4,7 se traduce hoy: “He competido en la noble competición, he llegado a la meta en la carrera, he conservado la fe.” La expresión de “combatir el buen combate” es de 1 Tm 1, 18; 6, 12.
- (16) En el texto de Mateo solo se menciona la espada; fuego, en Lc 12, 49, y división, en Lc 12, 51.
- (17) Aunque no es una cita bíblica directa de Unamuno, sino que son palabras que aparecen en un texto del padre Jacinto Loyson que Unamuno transcribe, pongo la referencia porque se trata de un pasaje bíblico muy conocido.
- (18) El lugar referenciado narra el nacimiento de los dos hermanos mellizos. Unamuno exagera un poco, pues aunque la hostilidad era grande, entre Esaú y Jacob no llegó a haber guerra ya que este último huyó de su hermano, como puede verse en los capítulos 27, 32 y 33 del Génesis.
- (19) Son palabras de Pascal que aluden a los pasajes referenciados.
- (20) He rastreado todas las epístolas de san Pablo y no he dado con el pasaje al que alude Unamuno. Personalmente me inclino a pensar que tal pasaje no existe; de hecho, Unamuno no aporta la cita en la

edición española de *La agonía del cristianismo*, y en ese tiempo, el ritmo de su vida -el exilio en Francia- ya no le puede servir como excusa.

(21) La numeración de los Salmos que sigue Unamuno es la de la *Vulgata*, por eso habla del salmo 21.

(22) Unamuno cita por la *Vulgata*, que en este pasaje tiene una numeración diferente.

(23) Cf. Manuel García Blanco, *Introducción, Obras completas de Don Miguel de Unamuno, VII*, pp. 41-44.

(24) Miguel de Unamuno, *La agonía del cristianismo. Prólogo a la edición española, Obras completas de Don Miguel de Unamuno, VII*, pp. 305-306.

## BIBLIOGRAFÍA

### ESCUELA BÍBLICA DE JERUSALÉN (Dir.)

*Biblia de Jerusalén*, Nueva edición revisada y aumentada, Editorial Desclée de Brouwer, Bilbao, 1998.

### UNAMUNO, MIGUEL DE

*La agonía del cristianismo*, Madrid, 1931 edición de Manuel García Blanco, *Obras completas de Don Miguel de Unamuno, VII Meditaciones y Ensayos espirituales*, Editorial Escélicer, Madrid, 1967, 307-364.

(Fernando Blanco Cendón 外国語学部教授)